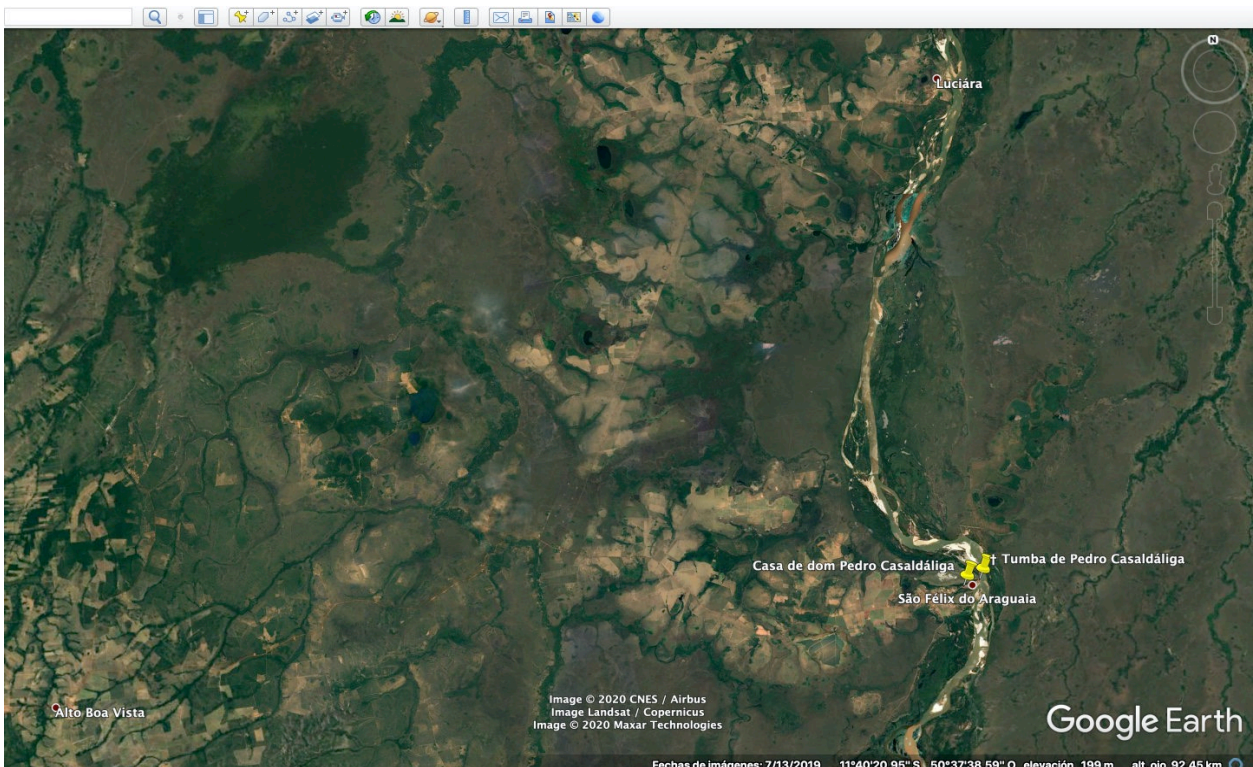


## Visita virtual-espiritual a la tumba de Pedro CASALDÁLIGA

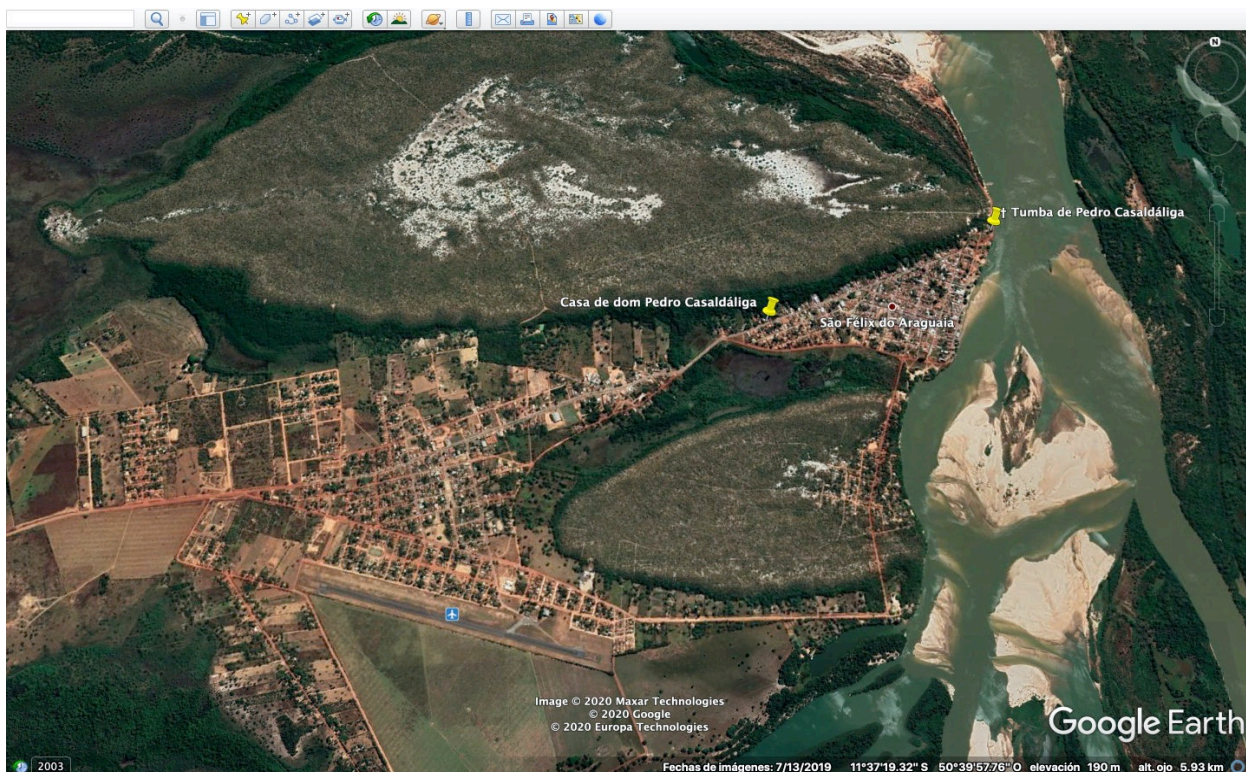
Si deseas hacer una visita virtual a la tumba de Pedro Casaldáliga aprovechando las posibilidades técnicas que hoy tenemos a disposición, ven con nosotros hacia allí, de la mano de las fotografías satelitales de Google Maps. Ayudados por las imágenes, vamos a acercarnos espiritualmente a la ciudad de São Félix do Araguaia, a donde Pedro llegó en 1968, como misionero primero, y desde donde coordinó después como obispo la Iglesia local, la Prelatura de São Félix, durante más de 30 años.



Esta es una primera visión del entorno geográfico de São Félix Do Araguaia, a una altura suficiente como para alcanzar a ver el municipio de Luciara en la parte Norte (arriba en la foto), y Alto Boavista en la parte Oeste (abajo a la izquierda en la foto), un pequeño pueblo por donde necesariamente se tiene que pasar si se viene a São Félix por carretera.

El Araguaia –«el río más bello del mundo», como sostuvo Pedro en alguna conferencia sobre poesía–, cruza el terreno de Sur a Norte, aunque a pie de suelo serpentea caprichosamente, como los grandes ríos tropicales. Le faltan varios miles de kilómetros para desembocar, junto con el río Tocantins, en Belém do Pará, en el Atlántico, y aquí ya sólo tiene 200 metros sobre el nivel del mar... A la izquierda del río, al oeste, el Estado de Mato Grosso; a la derecha, al Este, el Estado de Tocantins.

Toda la Prelatura está dentro de lo que en Brasil se llama la «Amazonía legal»: no es zona selvática, sino zona de *sertão* (pronunciado *sertón* en portugués, sin traducción; es el nombre del bioma o configuración ecológica de la región: sotoselva).



Más cerca, quizá a unos mil metros de altura, vemos ya toda la pequeña ciudad de São Félix, entre el Araguaia al Este (a la derecha en la foto), y la salida de la ciudad por carretera hacia el oeste (a la izquierda).

Toda la extensión añadida al barrio histórico triangular de la parte norte de São Félix, es el Barrio de Santo Antônio, en cuya parte sur (marcada por el icono) puede verse el aeropuerto local.

Puede verse (marcada por Google) la casa que ha sido, durante más de 30 años, la «casa cural», la vivienda del equipo pastoral de la ciudad, en la que vivía también el obispo, Pedro Casaldáliga; una casa indiferenciable por fuera de las casas vecinas, aunque por dentro, muy probablemente es una de las más sencillas de toda la calle, aun hoy día. No ha habido nunca palacio episcopal, en toda la Prelatura.

La orilla derecha del Araguaia pertenece ya a la 'Isla do Bananal', «la isla fluvial mayor del mundo», del tamaño de El Salvador, entre dos brazos del Araguaia.



Descendemos (¿hasta 600 m de altura?) para ver São Félix más en detalle.

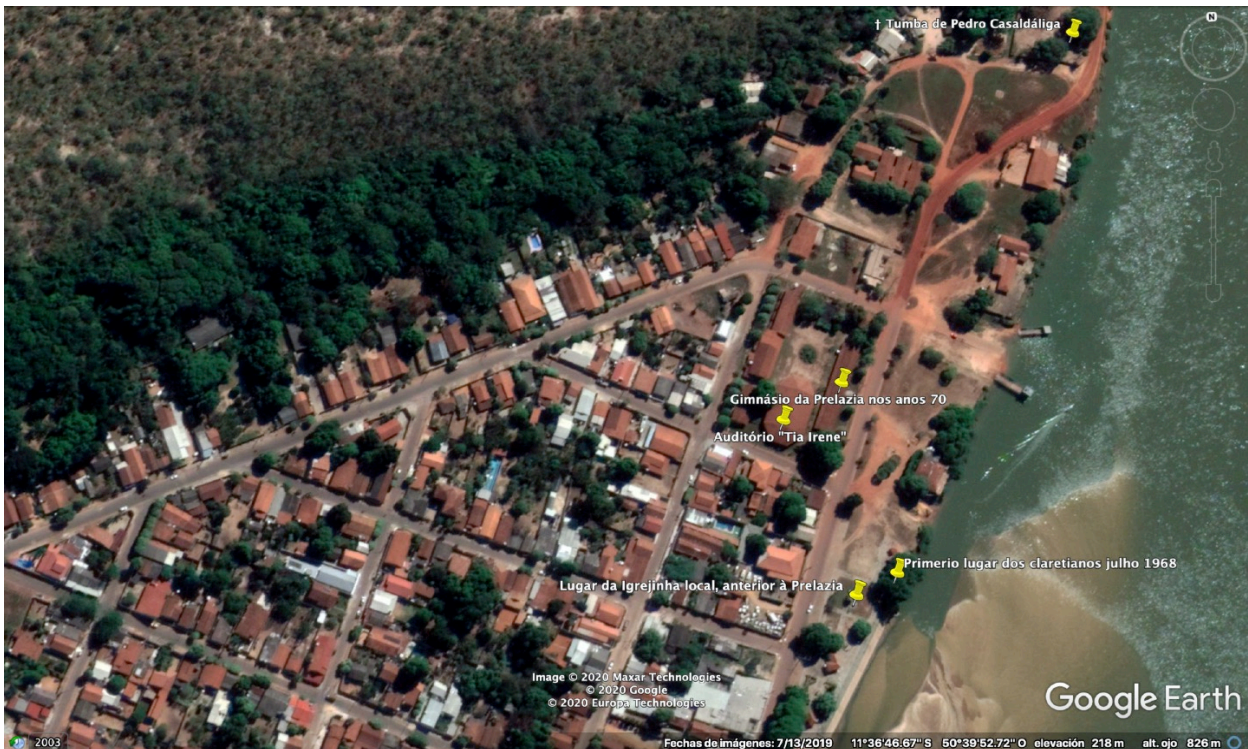
Destaca en primer lugar esta especie de “triángulo”, que es lo que podríamos llamar el barrio original de la ciudad. Arriba del todo, el cementerio karajá, en el que está la tumba de Pedro, hacia la que nos dirigimos. Véase a la derecha el gran río Araguaia, corriendo hacia el Norte (hacia arriba en la imagen), uno de los grandes ríos del país, navegable a esta altura por barcos de porte medio.

Véase la Parroquia de este barrio triangular, llamada también la Catedral; ahí está, como retablo, el mural que Pedro pidió pintar a Maximino Cerezo Barredo, y que se ha convertido en el icono más extendido y reconocido de la Iglesia de la Liberación. Luce en su fachada otro gran mural, de azulejos, también de Cerezo Barredo, con el tema de la Asunción de María, patrona del templo (ambas imágenes, y otras del lugar, pueden verse en Google Maps pulsando en la imagen, visualizándolo en un computador o un móvil).

Abajo a la izquierda puede verse la casa cural o «casa del obispo», en el extremo del barrio, buscando estar cerca del otro gran barrio de extensión de la ciudad. Fue Pedro quien escogió la casa, por su sencillez y su pobreza: sus paredes de ladrillos de barro, sin revocar, su techo de brasilite (uralita, sin cielo raso), sus ventanas de simple tablón, que se cierran haciendo girar una simple tablilla clavada, su suelo de cemento, sin baldosas... y puertas siempre abiertas. Y la puerta de la habitación de Pedro: una simple cortina: nunca tuvo puerta su cuarto de dormir; ni aún hoy la tiene.

Investigaciones arqueológicas han excavado y puesto al descubierto en São Félix, a la altura de la segunda calle paralela al río, restos indicativos de habitación india, de los indígenas karajá y tapirapé, que recorrieron y habitaron antaño por todo este lugar. Su cementerio karajá lo pusieron en lo que hoy es el extremo norte de la ciudad, donde el *morro* (la elevación boscosa que retiene y limita la ciudad –y le proporciona excelente agua potable–), culmina en el río en una pequeña elevación que lo protege de las anuales inundaciones, y permite permanentemente contemplarlo desde la altura («un cementerio *sobre* el río», como lo describía Pedro).

La foto aérea está tomada en julio, época de seca en que el río va dejando emerger unas bellísimas playas de fina arena amarilla, que llegan a hacerse muy extensas, hasta la vuelta de las lluvias (seis meses de seca, y seis meses de lluvias).



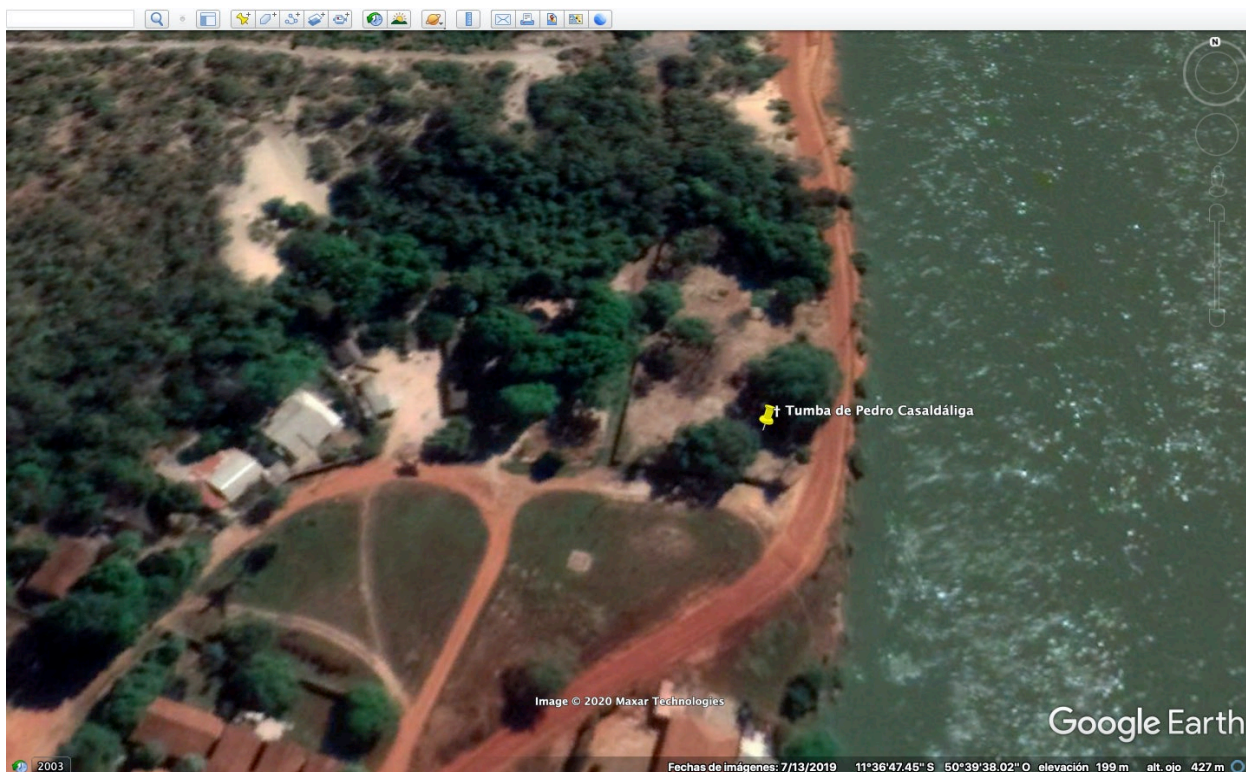
Bajamos un poco más (¿a 150 metros de altura?), y nos acercamos a lo que era el corazón de São Félix cuando llegaron los misioneros claretianos con Pedro a la cabeza (julio de 1968). São Félix era apenas el muelle para los barcos (en la foto, se ve como una lengua de tierra más clara que entra en el río, donde atracan las barcas, flanqueado por dos salientes flotantes), y unas primeras filas de casas paralelas a la orilla del río.

A menos de 100 m del muelle, desde tiempo inmemorial, estaba plantada una pequeñita capilla local, construida al estilo rural sencillo más típico, y con un andamio de palos para sujetar en alto la campana. Era donde misioneros populares, principalmente salesianos, pasaban muy de tanto en tanto haciendo las famosas «*desobrigas*» (celebraciones de 'cumplimiento pascual'...), oportunidad para bautizos, bodas, confesiones y comuniones. En el lugar donde fue esa capilla se plantó una cruz como recuerdo (marcado en la imagen), cuando más tarde sería sustituida por el actual templo.

El equipo misionero recién llegado fue puesto a la vera de aquella capilla, con su *quintal* (patio) dando al río entre los dos mangos que todavía hoy están en el lugar (y están marcados en esta imagen). Desde ese balcón sobre el Araguaia, en noche de luna, escribió Pedro su poema al Che, al oír por la radio de onda corta las noticias sobre su muerte: «El Araguaia estira su piel a mis pies...», y otras muchas poesías. Más tarde, los claretianos y las hermanas de San José, llegadas también a primera hora, se instalaron en la primera línea de casas junto al río, enfrente de la capilla. Pronto se tendría que construir una iglesia más grande, que sería llamada «catedral», a pesar de su simplicidad, la actual Parroquia de la Asunción, que ya hemos visto en la imagen anterior.

La imagen señala también con una chincheta el edificio del «Ginásio» (colegio de enseñanza primaria), la primera obra de construcción de la nueva Prelatura (1971), y una primera prioridad pastoral para el desarrollo integral: la educación. Señala también la imagen el «Auditório Tía Irene», donde tuvo lugar la celebración eucarística de la Pascua de Pedro, que muchos de nosotros, y varios miles de personas acompañamos, transmitida por internet. Estaban allí indígenas Karajá y Xavante; éstos incluyeron en la celebración la danza indígena de despedida de sus propios ritos fúnebres.

De allí, la procesión salió a la calle (hacia el río), dobló a la izquierda, hacia el norte, portando el cuerpo de Pedro hacia su última morada, el cementerio, a unos 200 metros, a hombros del pueblo, de los agentes de pastoral, y de los «guerreros indios Xavante», ataviados con sus colores de gala. (Veamos después la gravedad de esa fotografía, de un valor histórico tal vez único, en este Continente indígena conquistado con la Cruz y la Biblia: un Pueblo Indígena, entierra con los máximos honores a un obispo misionero que siempre estuvo 'contra la Conquista y su mal llamada evangelización').



Ésta es la vista más cercana de la tumba de Pedro que Google Earth nos permite, ¿a 80 m de altura? Lo suficientemente bajos como para «adivinar» el túmulo de tierra de la tumba de Pedro, bajo ese árbol de pequí (pequizeiro, *Caryocar brasiliense*), tal vez a 20 metros del agua del Araguaia, que besa y lame, devoto, el humilde *morro* (altozano) del cementerio. La tecnología de Google nos marca en la imagen (en la línea inferior de datos) las coordenadas geográficas exactas del punto donde Pedro reposa, y su altura sobre el nivel del mar.

Ese rectángulo vertical, sugerido por sus pequeñas tapias, es el cementerio inmemorial, donde fueron enterrados los ancestros, «legítimos emperadores de América», como llama Pedro a los pueblos indios en la «Misa de la Tierra sin males». Prácticamente hasta el inicio del siglo XX habían estado ellos solos en la región. Con la llegada del agrocapitalismo –buscando ahora no oro, sino tierra, latifundios ilimitados– el cementerio tuvo que acoger a los *posseiros* despojados de sus tierras, a los peones maltratados y muertos por las compañías madereras y agrolatifundistas, a los niños muertos de hambre y de malaria ya en su primera infancia... y a la propia población local. Pedro cuenta con pasión testimonial en su «diario de misión» cómo se le rasgaba el alma en aquellos entierros que él mismo celebraba en sus primeros años misioneros, del 68 en adelante, en este cementerio.

Por eso, en sus últimos años, pidió –«si no fuera mucho privilegio», dijo– ser enterrado allí con los indios, los *posseiros*, los peones, los niños malogrados, los personajes anónimos del pueblo, los más pobres, «a veces sin caja y hasta sin nombre»...





Estás ante la tumba de Pedro Casaldáliga.  
Recógete, en un momento de silencio,  
de comunión plena con este hermano, y con sus Causas.

Epitafio de su tumba:

<p>Para descansar Eu quero só essa cruz de pau, com chuva e sol, esses sete palmos e a ressurreição!</p>	<p>Para descansar yo quiero sólo esa Cruz de palo, con lluvia y sol, estos siete palmos y ¡Resurrección!</p>
<p>***</p>	<p>***</p>
<p>Yo moriré de pie como los árboles. (Me matarán de pie). El sol, como un testigo mayor, pondrá su lacre sobre mi cuerpo doblemente ungido, y los ríos y el mar se harán camino de todos mis deseos, mientras la selva amada sacudirá sus cúpulas, de júbilo. Yo diré a mis palabras: no mentía gritándoos. Dios dirá a mis amigos: "Certifico que vivió con vosotros esperando este día". De golpe, con la muerte, se hará verdad mi vida. ¡Por fin habré amado!</p> <p>Y llegaré, de noche con el gozoso espanto de ver, por fin, que anduve, día a día, sobre la misma palma de Tu mano. □</p>	<p>Eu vou morrer de pé como uma árvore. (Eu serei morto em pé). O Sol, como grande testemunha, colocará seu lacre sobre meu corpo duplamente ungido, e os rios e o mar se tornarão caminho de todos os meus desejos, enquanto a selva amada sacudirá suas cúpulas, de júbilo. Eu direi às minhas palavras: eu não mentia quando vos gritava. Deus dirá a meus amigos: "Certifico que viveu com vocês esperando este dia". De repente, com a morte, minha vida se tornará verdade. Por fim terei amado!</p> <p>E chegarei, à noite com o gozoso espanto de ver, por fim, que andei, dia após dia, sobre a palma mesma da Tua mão. □</p>

\* \* \*

● Puedes completar esta visita abriendo directamente GoogleMaps, y pidiendo en la caja de búsqueda «São Félix do Araguaia, MT». El programa te llevará allí. Una vez con el mapa de la ciudad en tu pantalla, identifica estos cinco puntos (marcados cada uno con su circulito puntiagudo como señal de ubicación), a saber:

- la [Casa do Bispo Pedro Casaldáliga](https://goo.gl/maps/dh1QNNRcfej9ZEFUA) ( <https://goo.gl/maps/dh1QNNRcfej9ZEFUA> )
- la [Catedral Prelática Nossa Senhora da Assunção](https://goo.gl/maps/QrYyV7NJJxUb1vKZ6) , ambas en la calle más larga, la Avenida Governador José Fragelli ( <https://goo.gl/maps/QrYyV7NJJxUb1vKZ6> )
- la [Primeira Igreja de São Félix, antes da Prelazia](https://goo.gl/maps/Z2r1sU733PM48LFQ7), junto al río, delante de la Prefeitura o municipalidad ( <https://goo.gl/maps/Z2r1sU733PM48LFQ7> )
- la propia [Tumba de dom Pedro Casaldáliga](https://goo.gl/maps/XKdJhksPJxKBVHK49), en el cementerio carajá, el punto más al norte de la ciudad ( <https://goo.gl/maps/XKdJhksPJxKBVHK49> ).
- y el [Centro Comunitario diocesano 'Tía Irene'](https://goo.gl/maps/XVEHxSEiNuRJMLjS6) ( <https://goo.gl/maps/XVEHxSEiNuRJMLjS6> )

En cada uno de estos sitios, si pulsas sobre el circulito puntiagudo correspondiente, podrás visualizar fotografías del lugar en el panel lateral. Son muchas fotografías, incluso de la celebración del enterramiento de dom Pedro.

● Recuerda que Pedro Casaldáliga tiene un portal en la plataforma Academia.edu, de Google. Esta es su dirección, fácil de recordar:

<https://independent.academia.edu/PedroCASALDALIGA>

Ofrece más de 300 documentos digitales (libros de Pedro, poemarios suyos, documentos, sus cartas pastorales... así como estudios sobre su persona y su Iglesia local) puestos a pública disposición por internet, libre y gratuitamente, por voluntad del propio Pedro –sin tener siquiera que registrarse–.

● Para leer, «re-cordar», la memoria de misión, de Pedro, en su Diario, sobre este cementerio, en el que reposa, véase:

CASALDÁLIGA, Pedro, *Yo creo en la Justicia y la esperanza*, Desclée, Bilbao, p. 1975, 202 pp. Citemos sólo este párrafo de las páginas 32-33, en el que, hace casi cincuenta años, Pedro habla del cementerio en el que actualmente está enterrado:

*Los primeros meses Manuel y yo hicimos de enfermeros, abriéndonos paso a ciegas en las listas de «contraindicaciones». Y pudimos comprobar de cerca la presencia, múltiple, avasalladora, de la enfermedad y de la muerte, en la región. Verminosis, deshidratación, malaria, hepatitis, tétanos umbilical, toda especie de molestias de la piel... Subnutrición, enfermedad crónica. La primera semana de nuestra estancia en Sao Félix murieron cuatro niños y pasaron por casa en cajitas de cartón, como zapatos, camino de aquel cementerio sobre el río en el que posteriormente habríamos de enterrar a tantos niños —cada familia cuenta con tres, cuatro, hijos difuntos— y a tantos mayores —muertos o matados—, quizás sin caja y hasta sin nombre.*

*Gracias por tu visita virtual-espiritual a Pedro Casaldáliga  
en el cementerio carajá de São Félix do Araguaia, MT, Brasil. ☐*